

El equipo de gobierno aspira a que la oposición vote a favor del nuevo Plan General

El difícil punto de convergencia

ROBERTO GIMÉNEZ

El concejal de Urbanismo, **Jordi Terrades**, aspira a reeditar que el nuevo Plan General se apruebe por la unanimidad de todas las fuerzas políticas, tal y como ocurrió en 1984 con el Plan General de **Rafael Ballús**. Sin embargo, para conseguir ese objetivo, necesariamente tendrá que asumir algunas de las muchas alegaciones que hasta el 31 de marzo se le irán presentando. Será interesante comprobar hasta qué punto las fuerzas políticas son capaces de transigir en aras de ese consenso que permita la estabilidad en el tiempo del Plan de Ordenación Urbanística Municipal (POUM). En este momento, la oposición, tanto de CiU como del PP, es escéptica respecto al interés del gobierno por llegar a aprobarlo por unanimidad.

Al margen de que en la mayoría de los proyectos urbanísticos los partidos con representación municipal están de acuerdo, existen importantes divergencias en asuntos claves. El primero y principal es Palou, y aquí parece difícil que se llegue a un acuerdo. El gobierno tripartito lo tiene claro: quiere que Palou sea zona agrícola, y como la nueva Ley de Urbanismo es muy proteccionista respecto a lo que se puede y no se puede hacer en suelo agrícola, los propietarios de Palou se sienten amos de una propiedad hipotecada de por vida. Ya han anunciado movilizaciones. Pues bien, CiU, que es el partido más votado en Palou, la presidenta del Consell de Poble es **Carme Esplugas**, se ha erigido en defensor de los intereses del barrio, y como tal propone que Palou sea recalificado como suelo urbanizable.

El futuro que diseña CiU para Palou es el de cambiar completamente el acceso a Granollers por la carretera de El Masnou, dándole una entrada *'digna de una ciudad y no como ahora de un pueblo'*, explica el concejal **Jordi Gázquez**, responsable en asuntos



Josep Garcia

En estos últimos días, Palou se ha llenado de pancartas.

urbanísticos. El regidor no defiende un crecimiento de Palou como si se tratara de la continuación urbana de Granollers, pero sí que apuesta por un 'mix'. Con la calificación de suelo urbanizable ir a fuertes cesiones de suelo, pe-

ro potenciando especialmente el sector terciario al pie de la carretera de El Masnou, consolidando los actuales núcleos de viviendas con una tipología de casas de estética rural, y llevando todos los servicios que tiene el casco urbano

Liberar espacios y concentrar alturas

La tercera idea que defiende CiU es la de allí donde se pueda, en lugar de consolidar las superficies construidas como plantea el POUM, liberar espacios para la vía pública a cambio de concentrar alturas. Es decir, construir en vertical en lugar de en horizontal para ganar amplitud en las calles.

El concejal Jordi Gázquez considera que la política de defender una mayor densidad constructiva tiene efectos positivos no únicamente para los propietarios y constructores sino para el ayuntamiento y la ciudadanía en general, y lo razona así: *"una mayor densidad aportará más suelo municipal y la construcción de más viviendas públicas"*; y ante la previsible crítica del equipo de gobierno se defiende: *"no defendemos el modelo de crecimiento de los años 60, pero sí un intermedio entre aquello y las restricciones actuales"*.

A partir de estos criterios van a presentar una surtida batería de alegaciones. Aproximar posturas y conseguir que finalmente acepten este POUM no parece tarea fácil. La agenda de trabajo que tienen para estos dos próximos meses es intensa: reunión con los profesionales del sector (arquitectos, aparejadores, constructores, promotores...), reuniones con los vecinos afectados por unidades de actuación problemáticas (Palou, Tetuán, Fátima, etc...) y presentación pública de propuestas alternativas a cuestiones concretas, la primera de ellas será su programa para la zona del Hospital.

(alumbrado, gas, alcantarillado, etc...). En definitiva, un Palou muy distinto al actual. El planteamiento de CiU es que hablar de un Palou agrícola en el que sólo viven del campo cinco familias es privarle de futuro. Al respecto sí que hace suyo el discurso de la memoria descriptiva del POUM cuando en su página 18 dice en referencia a esta zona que *"hay que aportar soluciones diferentes para situaciones diferentes y acabar con el actual impase respecto a su definición, dado que el único resultado evidente de esta situación es la degradación y terciarización indiscriminada de todo el espacio"*.

La actitud de **Angeles Olano** (PP) es más ambigua que la de CiU. En el pleno de aprobación inicial del POUM coincidía en que no se podía aparcir la realidad (sólo cinco familias viven de la agricultura y ganadería), pero no se posicionó explícitamente a favor de un cambio de calificación urbanística.

UNA PLANTA MÁS DE ALTURA

Pero con ser importante el tema de Palou no es éste el principal caballo de batalla planteado por CiU. La crítica de esta coalición nacionalista es la de que este nuevo Plan de Ordenación consagra el modelo de un pueblo, no de un ciudad. ¿Qué diferencia el pueblo de la ciudad? Para el regidor Gázquez la diferencia está en las alturas. Según este prisma, debe abandonarse la política de planta baja más dos, según él, típica de los pueblos, para ir a una mayor densidad: planta baja más tres. La norma sería una planta más, aceptando que cada caso debe ser estudiado individualmente. Convergència considera que el POUM que se pretende aprobar es más de lo mismo y en consecuencia que el raquitismo de Granollers en comparación con la transformación que han tenido poblaciones como Mataró, Vic, Terrassa o Sabadell se hará más evidente.

A este respecto, el equipo de gobierno juega con el viento a favor, ya que la macrocuenta realizada por la Fundació Bofill en el 2001 sobre 1.884 respuestas, dio como resultado que una mayoría de personas quieren vivir en una ciudad mediana *"que permita un estilo de vida sosegado y tranquilo"*, dice la memoria.